

Homenaje a Sem Tob.

Qué te sostiene, flor, en el aire,  
que no sea el aliento de la tierra,  
que no sea el suspiro del tallo  
que al cielo te señala.

Qué te hace sola en esa cima sola,  
en esa sola cima, ya exhalada,  
última esperanza a la estacón,  
abierta, al fin en la corola  
azul de la mañana.

De velada, borona  
cintura uncinada, de nadie,  
sola tú, en el último punto de los ojos,  
anillo libre, siempre  
por ser en otros ojos  
más allá del color y del aroma.

Corona del suspiro,  
en el claro intersticio de espacios,  
instante último de tallo,  
que ya no es más, columna ni su sueño  
recapitado, alzado, penchado,  
leve sosten, soporte  
en el fin más de la delicadeza  
a la mano que toma tu cintura  
y te expande, brinde en desmenuz,  
adonde sin caer de los brazos  
de otros ramos, es otro tallo y aire,  
sin preparación ni ramos, siempre & siempre

"El valle de los cerros" C. 1994.  
Inventado en la península Ibérica durante el siglo XVIII.